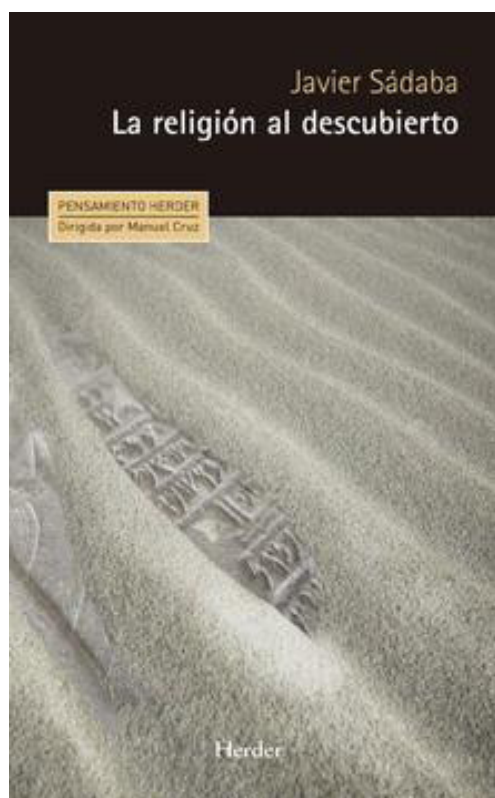


## La religión al descubierto. Javier Sádaba. Editorial: Herder Editorial. ISBN: 9788425438226 Número de páginas: 168.

Por María Olmo.

Publicación: 05/2016



Javier Sádaba ofrece en este último libro suyo, con título muy revelador, una síntesis actualizada de su reflexión de décadas sobre Filosofía de la Religión. Ya en la Introducción Sádaba deja bien claro que en el libro no vamos a encontrar Teología ni Teodicea, porque la Teología corresponde a quienes defienden un credo y la Teodicea es una auxiliar de esta. Pero lo que subyace en esta afirmación es su férrea y continuada defensa de la independencia, de la condición autónoma de la Filosofía de la Religión. Aclara, desde el comienzo, que la religión es “radicalmente antropológica” porque pertenece a zonas profundas del ser humano. Sádaba también expone la intención de esta obra en la introducción, su propósito no es otro que describir el mapa de la religión: “ofrecer una fotografía lo más objetiva posible”. Finaliza este apartado introductorio subrayando que existe un hilo que conduce toda la obra y que expresa bien lo que a él mismo le ha preocupado sobre el fenómeno de la religión a lo largo de su extensa reflexión<sup>1</sup>: “Y como hilo conductor de todo lo que digamos insistiremos en la importancia de conocer bien

esa extraña manera de comportarse los humanos y que consiste en crear un mundo que se sobrepone al que nos ha tocado vivir y que guiaría nuestra existencia.”

El libro se presenta estructurado en tres partes:

En la primera, partiendo de algunas reflexiones que sobre la religión se han hecho y de un repaso a su etimología, expone las características del hecho religioso en toda su

<sup>1</sup> Entre otros muchos trabajos  
SÁDABA GARAY, Javier:

- *Lenguaje religioso y filosofía analítica: del sinsentido a una teoría de la sociedad*. Barcelona: Ariel, 1977.
- *Filosofía, lógica y religión*. Salamanca: Sígueme, 1978.
- *Religión, magia o metafísica (el otro Wittgenstein)*. Madrid: Libertarias, 1984.
- *Lecciones de filosofía de la religión*. Madrid: Mondadori, 1989
- *De Dios a la nada: las creencias religiosas*. Barcelona: Espasa, 2006.

diversidad, desde las primeras manifestaciones del hombre primitivo, hasta las singulares formas de los Nuevos Movimientos Religiosos contemporáneos. Es la religión en su sentido más amplio. A continuación, Sádaba restringe el campo de estudio y se centra en la religión en sentido estricto, explicando qué son las creencias religiosas<sup>2</sup> y el culto (la liturgia, el templo y el sacrificio), que conforma la anatomía de esas creencias. El filósofo indica que creencia y culto “son los dos pilares sobre los que se asienta todo el edificio de las religiones en sentido estricto”. Es interesante este apartado porque el Sádaba wittgensteiniano nos sorprende con una discrepancia con el maestro al hablar del contenido intelectual de las creencias:

La creencia religiosa de una religión en sentido fuerte es diferente y contiene un conjunto de peculiaridades que hacen difícil tratar con ella. Tanto es así que algunos han negado tal creencia sosteniendo que solo existe en apariencia. Es lo que pensaba el citado Wittgenstein para quien detrás de tales pseudoafirmaciones lo único que se esconde es la expresión de una emoción. [...]Cierto es que se trata de un puzzle en el que se combinan emociones, sentimientos, imágenes y símbolos. Pero no se puede negar que en su interior anida algún contenido, por mínimo que sea, intelectual.

Por último, se adentra Sádaba en el estudio de los aspectos más importantes de las creencias religiosas, deteniéndose en los fundadores: las personas de autoridad de los diferentes credos, los libros o textos sagrados: depósitos de la fe, recoge Sádaba la problemática e, incluso, las contradicciones que la elección e interpretación de los mismos supone, y las iglesias: la organización de la comunidad. Aunque el trabajo de Sádaba hace referencia a multitud de credos, incluidos los orientales, el final de este capítulo se lo dedica al protestantismo: Lutero y Calvino, la idea de pecado, la salvación por la fe, la desaparición de la intermediación eclesiástica en el acceso a la Biblia y la predestinación, con sus terribles consecuencias:

La voluntad libre humana, por lo demás, queda arruinada y, cuestión de importancia, los seres humanos estamos predestinados. O, lo que es lo mismo, independientemente de lo que hagamos, iremos de cabeza al cielo o al infierno por la inexorable decisión de un Dios que reparte la gracia salvadora sin tener en cuenta más que su propio poder.

En la segunda parte, se centra en aspectos prácticos de la religión como, por ejemplo, su relación con la ética y la política, o con la vida cotidiana. Con respecto a la relación ética-religión lo que el filósofo se pregunta es si la religión “puede ser el fundamento de la vida moral” para contestar estudia la respuesta que, con diversas formulaciones, se ha ido dando a lo largo del tiempo, la llamada “ética teológica”. En una metodología que es propia de Sádaba expone los argumentos de quienes la sostienen para, después, mostrar la falacia que contiene tal argumentación y que fue formulada por primera vez por Platón en el dilema de Eutifrón; “¿Quieren los dioses algo porque es bueno o es bueno porque lo quieren los dioses?”

En el caso de la relación religión-política Sádaba hace un recorrido por las tensiones que a lo largo de la historia y desde Sumeria, se han dado entre el Trono y el Altar. Se detiene en la actualidad, abarcando la amplia perspectiva que va desde los estados teocráticos de credo

---

<sup>2</sup> A las creencias les dedicó un libro monográfico: SÁDABA GARY, Javier. *Qué es un sistema de creencias*. Salamanca: Editorial Mañana, 1978.

islámico, pasa por aquellos estados laicos que favorecen a una determinada religión y llega a los estados ateos como la China comunista. Estudia en particular la cuestión del laicismo. Pero a Sádaba también le importa analizar el hecho de que la política ha ido adaptando rasgos de la religión como forma de comportamiento y esa parte resulta muy interesante. Acaba este capítulo preguntándose si la religión ofrece mayor felicidad en la vida cotidiana y apunta que la sociobiología ha demostrado que esta ha jugado un papel muy importante en el desarrollo de la evolución humana. Reconoce que la religión puede constituir “un bálsamo” contra el sufrimiento para determinadas personas y se entretiene, un poco en la incidencia que tiene en la manera de afrontar la muerte. Por último, se plantea la supervivencia o no de las religiones, confrontando religión y espiritualidad.

En la tercera parte, Sádaba entra en un territorio que le viene preocupando en los últimos tiempos. Es el territorio, casi inexplorado, de las neurociencias, en este caso, de la neuroreligión. La define como la disciplina que estudia “las relaciones entre el cerebro y el amplio campo de lo que se denomina espiritual” y hace un recorrido por su reciente historia. Sádaba, atendiendo a la Neuropsicología y a la Epigenética, recoge que existe una conexión directa entre algunas partes del cerebro y determinadas formas de religión, y que la religión en su sentido, más amplio, depende de un “registro biológico” mantenido por la evolución. Pero el aspecto que más le interesa es el de las investigaciones sobre el lóbulo temporal “parte sustancial de la neuroreligión” y los efectos de la Epilepsia del Lóbulo Temporal, lo expone haciendo referencia a casos tan singulares como el de Pablo de Tarso o Mahoma. Su conclusión final en este terreno habla de nuestra predisposición a la religión:

De lo expuesto se sigue que existen sustratos neuronales sustentando distintas formas de religión. Existe, por tanto, una “religión subyacente” y que no viene del más allá como el rayo de Zeus sino del cerebro. Es esa una de las razones por las que se puede suponer que la religión tendrá larga vida.

El filósofo no quiere acabar un tema tan delicado sin hablar de la libertad humana, porque puede parecer que se ve amenazada por los últimos descubrimientos en el campo de las neurociencias. Sádaba estudia con detenimiento este asunto y, aunque admite que nuestra libertad se ha visto limitada, en la estela de Kant afirma que el ser humano no es comprensible sin libertad: “En términos clásicos habría que retomar los llamados argumentos trascendentales acuñados por Kant. Así, que no hay modo de explicar la vida de hombres y mujeres si no suponemos que somos libres”.

Como bien puede deducirse de todo lo expuesto el presente estudio de Sádaba sobre Filosofía de la Religión es un trabajo que ha pretendido abarcar, con muy amplia perspectiva, una disciplina compleja y de enormes dimensiones, afrontando, incluso, el reto científico de la neuroreligión. Hay que agradecerle la claridad expositiva y el lenguaje que utiliza, y que también caracteriza su particular estilo, accesible al ciudadano normal. Él concluye afirmando que la filosofía de la Religión es una disciplina autónoma y que la religión es un hecho intrínseco al ser humano, de ahí la gran importancia de este trabajo:

En cualquier caso, conociendo la religión llegamos a la raíz de nuestro ser. Si la frase suena excesiva, quedémonos en lo que decía Marx cuando afirmaba que la raíz del hombre es el hombre mismo. Solo que añadiendo que entre esas raíces hace su aparición la religión. Quien tiene ciencia y arte tiene religión, quien no tiene ni una ni otra que tenga religión, escribió Freud citando una fuente clásica. Nosotros decimos que hay que tener ciencia y arte. Y desde ahí mirar, libremente y con total apertura, a la religión.